

DYLAN THOMAS EN ESPAÑOL

Empresa desmesurada

BRUNO CUNEO

En un artículo recientemente publicado en el *New Yorker*, Adam Kirsch calificó de "maníaco" a la poesía de Dylan Thomas aludiendo con ello al hecho de que, en principio, no parece escrita para otro oído que no sea el tuyo: oído que, para usar una expresión de la jerga musical, podría ser a su vez calificar simplemente de absoluto. En poesía esto sólo puede significar una cosa: quien lo dice es un virtuoso que está en condiciones de desplegar al máximo toda la trama fonética, rítmica, simbólica y morfológica de una lengua elevada de ese modo a su máxima categoría. Cuando una nueva voz de este tipo saca el cielo de la lengua, que para bien o mal no es curule y tiene fronteras, su curule nos hace incluso si no podemos atribuirle inmediatamente un

El eterno dilema de traducción en poesía es analizado a propósito del trabajo de Cristián Barros, el que posee méritos incuestionables, pero también defectos insalvables.

significado y, cuando podemos, algo nos advierte de que aquí no habría podido existir al margen de ese oído. Por lo demás, el mismo Thomas declaraba no importar el destino si sus poemas tenían o no un argumento y si el placer acústico que podían provocar, parecido al que nos embarga cuando escuchamos una buena canción de la que, sin embargo, nos resulta inteligible la letra. Intentar traducirla, hacerla resonar en nuestro idioma, es ya otra cosa. Traductor y lengua se miden en ese trance y muy a menudo salen ambos mal parados.

Poemas es el título bajo el cual reúne Cristián Barros sus traducciones de algunos (29 en total) de los poemas más

efectivos del poeta galés, cuya producción, como se sabe, fue relativamente escasa y sorprendentemente temprana. La colección posee méritos incuestionables, pero también defectos insalvables y otros tantos que nos parecen simplemente inaceptables. En cuanto a los primeros, debe contarse la desmesura de la empresa y lo bien que en algunos casos se resuelve (véase a los muchachos del verano), el acierto de la selección y el hecho de ser bilingüe; aparte de que la edición es muy cuidada y la primera en nuestro medio. En cuanto a los defectos insalvables hay que señalar que Barros rehúsa en muchos casos la amplia gama de trazos poéticos de los que se servía Thomas en

sus poemas (juegos de palabras, neologismos, juegos, cacemias, etc.) especialmente en lo tocante al ritmo y a la rima. Las versiones que en la década del setenta publicara Esteban Tujals (Vicer), encataba, en cambio, esos desafíos aunque no nos atreviéramos a decir que los resultados fueran mucho mejores. Lo que en ambos casos resulta insalvable, y todavía más en el primero que en el segundo, es aquella que, por desgracia, mejor define el genio de Thomas: su deliberada unicidad imaginativa aunada a un sentido clásico de la forma. De surrealista, digámoslo de una vez, Thomas no tiene nada, salvo tal vez la farsa.

Por último, en cuanto a los defectos inaceptables, habría

que decir que en varias poemas de la selección, Barros parece limitarse simplemente a enroscar, por fortuna de manera acertada, las versiones del cubano Omar Pérez publicadas en una austera edición

Poemas
Dylan Thomas
A Margot
Edición
Septiembre 2004
125 páginas
Precio de
referencia \$18.000

hacer ya más de una década. Tal vez que usaran el mismo diccionario o, aun más improbable, que ambos poseyeran el mismo idioma, nuestra sospecha sigue en pie y, para ser francos, que lo haga uno o dos. Un ejemplo: "And the mussel pooled and the human/ Prisoned alone" ("Y la orilla encharcada de almejas y llena de gaceas/ Como un recluso"). Se está de acuerdo en que es muy difícil reírse en serio, tanto como hacerlo al verter el verso "Do not get gentle into that good night" por "No en-

tres, mansamente en la noche virtuosa". Este adjetivo, por lo demás, es incompatible con el sentido general de la cilla, sin contar que se pasa por alto el hecho de que "good night" es ostensiblemente aquí una fórmula de despedida. En fin, se podrán multiplicar los ejemplos, pero también el riesgo de resultar equivocados.

Un poeta, no es el caso de un traductor profesional y si es el de Barros, a menudo traduce aquellos poemas que en cierto modo le habrían gustado escribir a él mismo. Traducirlo equivale, en cierto modo, a reescribirlo. Barros, podemos afirmar, ha reescrito unos cuantos poemas de Dylan Thomas. Ahora toca al lector juzgar si es indole el resultado.

Empresa desmesurada [artículo] Bruno Cuneo

Libros y documentos

AUTORÍA

Cuneo, Bruno

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Empresa desmesurada [artículo] Bruno Cuneo

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile